

# Iker Jiménez

Periodista



“En las bibliotecas he vivido hallazgos sorprendentes que me han hecho dar un brinco o romper el sepulcral silencio de la sala”

He frecuentado muchas bibliotecas a lo largo de mi vida. Muchísimas. La Biblioteca Nacional fue como un segundo hogar durante muchos años. Me apasionaba todo de ella. Cada rincón. El buscador, en el fondo, siempre acaba en bibliotecas y hemerotecas. En ellas he vivido hallazgos sorprendentes que me han hecho dar un brinco o romper el sepulcral silencio de la sala. Un dato, un nombre, una fotografía, un libro clave... ¡Qué emoción siento al rememorar las miles de horas bien invertidas en ellas!

Hay pocas sensaciones parecidas a la de encontrar algo que buscas y que está sepultado en el tiempo. Se siente uno ante el gran laberinto. La biblioteca es un universo donde el conocimiento y la imaginación vuelan. En mi casa hay 23.000 libros de todos los saberes. Son una extensión de mis inquietudes y anhelos. Visité tanto las bibliotecas que he acabado convirtiendo mi hogar en una de ellas.

Recuerdo mi primera investigación seria en bibliotecas, durante 1990, y con el controvertido fenómeno sociológico y misterioso de Las Caras de Bélmez. Durante casi un año, a diario, todas las tardes, iba a la Biblioteca Nacional. Había cumplido 17 años. Iba a mirar periódicos, libros, revistas, planos, mapas cartográficos... ¡todo! Y creo que hice un dossier que me cambió la vida. Pasé cientos de horas en la sala de lectura. ¡Y qué entusiasmo sentía cuando llegaban los libros pedidos tras la espera y ver el número de mi ficha centelleante! El ambiente de la gran sala de lectura, las lámparas de tenue luz, el olor de los libros y los periódicos. Todo eso puedo revivirlo. Fue un bautismo de fuego. El día que me dieron el carné de investigador supe que mi vida ya no tenía marcha atrás. Aquello, investigar y buscar, era mi forma de estar en el mundo. Creo que no me he desviado de ese ideal.

He colaborado muchas veces con diversas bibliotecas. He dado charlas, por ejemplo. La última, en la BNE, sobre Félix Rodríguez de la Fuente, el ser más excepcional que he conocido, el mayor genio universal de la comunicación. Fue simbólico hacerle un homenaje con su hija y su mujer hace un tiempo. Tuvo que ser en la Biblioteca Nacional, marco de tantas aventuras intelectuales para mí.

Ahora frecuento menos las bibliotecas físicas. Pero las consultas digitales a los archivos son un nexo que, sin la magia de lo presencial, son utilísimos. Las

bibliotecas 2.0 yo creo que son una experiencia necesaria y lógica en el siglo XXI.

Mi vida, desde siempre, ha estado ligada a los libros. No la entiendo sin ellos. Sin la pasión y misterio que todos tienen por algún motivo. Nunca he faltado a las ferias de libro antiguo... son como oasis de conocimiento.



Creo que es fundamental que se apoye la profesión bibliotecaria. Que los bibliotecarios tengan conciencia de su gran labor. Una tarea que puede mejorar la mente de las personas. Una labor enorme que no debe extinguirse o banalizarse. Que no deben caer en la rutina. Yo me he encontrado grandes profesionales, ilusionados con su trabajo. Y quien ama lo que hace, hace bien su trabajo.

Quizá haría charlas para expandir el entusiasmo por la lectura. Que fueran como un *brainstorming* para generar nuevas ideas. Pero creo, a la vez, que la vieja biblioteca, esa magia de su ritualística, de la espera, de la luz de la lámpara, es maravillosa. Y a lo mejor es lo que precisamente triunfa como algo excepcional. Porque tenía calor en un mundo que cada vez es más frío. ▽

Ficha técnica

**AUTOR:** Redacción *Mi Biblioteca*.

**FOTOGRAFÍAS:** Annaís Pascual.

**TÍTULO:** "En las bibliotecas he vivido hallazgos sorprendentes que me han hecho dar un brinco o romper el sepulcral silencio de la sala". Entrevista a Iker Jiménez, periodista.

**RESUMEN:** Iker Jiménez, periodista especializado en la investigación de fenómenos extraños, relata su intensa relación con las bibliotecas durante toda su vida. Por motivos profesionales ha investigado con mucha frecuencia en bibliotecas y hemerotecas, entre las que destaca la Biblioteca Nacional de España donde, con solo 17 años se dedicó a indagar en el conocido fenómeno de las caras de Bélmez.

**MATERIAS:** Jiménez, Iker / Periodistas / Biblioteca Nacional de España.